

Los movimientos sociales argentinos y la teología del pueblo

Pablo Forni¹

Recibido: 02-02-2022 // Aceptado: 24-02-2023

Si el misticismo es una peregrinación interna, la peregrinación es un misticismo externo
(Turner y Turner, 1979: 33)

Resumen. Los movimientos sociales de pobres y desocupados de la Argentina agrupados en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE) experimentaron en años recientes grandes transformaciones. Entre estas se destaca la inédita aparición de imágenes de la religiosidad popular católica y discursos religiosos, incluyendo una fuerte adhesión al papado de Francisco en el seno de la UTEPE. A fin de explicar esta irrupción de religiosidad, se realiza una investigación diacrónica que analiza los orígenes y desarrollos de la teología y los vínculos de las redes interpersonales y grupos de la pastoral popular con movimientos y organizaciones sociales. La difusión de la pastoral popular a los movimientos sociales involucra tres dimensiones: doctrinaria, de rituales e imágenes y de mística popular. El marco teórico proviene del estudio de los movimientos sociales integrando una categoría de origen teológico. La metodología incluye entrevistas, diferentes observaciones, documentos y publicaciones tanto de los movimientos sociales como de la pastoral popular.

Palabras clave: movimientos sociales; UTEPE; Argentina; teología del pueblo; mística popular.

[en] Argentinean Social Movements and the Theology of the People

Abstract. The social movements of the poor and unemployed in Argentina, grouped in the Union of Workers of the People's Economy (UTEPE), have undergone great transformations in recent years. Among these is the unprecedented appearance of images of popular Catholic religiosity and religious discourses, including a strong adherence to the Papacy of Francis within the UTEPE. In order to explain this irruption of religiosity, a diachronic research is carried out that analyzes the origins and developments of theology and the links between interpersonal networks and popular pastoral groups with social movements and organizations. The diffusion of popular pastoral to social movements involves three dimensions: doctrinaire, rituals and images and popular mysticism. The theoretical framework comes from the study of social movements integrating a category of theological origin. The methodology includes interviews, different observations, documents and publications of both social movements and popular pastoral.

Keywords: social movements; UTEPE; Argentina; theology of the people; popular mysticism.

Sumario. 1. Introducción. 2. Marco teórico y estrategia metodológica. 3. Las imágenes y discursos religiosos en el corazón de los movimientos sociales. 4. El legado de la pastoral del pueblo. 5. La difusión a los movimientos sociales. 6. Conclusión: difusión y regeneración movimientista. 7. Bibliografía.

Como citar: Forni, P. (2023). Los movimientos sociales argentinos y la teología del pueblo. *Polít. Soc. (Madr.)* 60(2), 79895. <http://dx.doi.org/10.5209/poso.79895>

1. Introducción

Los movimientos sociales de desocupados y pobres en Argentina surgieron a fines del siglo pasado en oposición a las políticas neoliberales que llevaron a un drástico incremento de la desocupación y la pobreza. Los mismos estaban integrados por desocupados y pobres que reclamaban políticas públicas que atendieran a sus reclamos. Desde entonces han experimentado grandes transformaciones políticas, organizativas e identitarias. Los movimientos tienen identidades ideológicas heterogéneas, pero comparten en sus inicios una oposición frontal al Gobierno y al sistema político en general. Posteriormente, durante las presidencias de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2008-2015), algunos movimientos devienen oficialistas

¹ IDICSO-CONICET(Argentina) E-mail: pforni0@gmail.com

e incluso ocupan cargos en el Gobierno, aunque con idas y venidas. Otros en cambio son acérrimos opositores. Históricamente fragmentados en lo político y sumamente heterogéneos en lo ideológico, la mayor parte de las organizaciones y movimientos realizan durante la última década un proceso de unificación que lleva finalmente a la conformación de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) a fines de 2019. (Forni, Nougés y Zapico, 2020) Esta organización representa a aproximadamente un millón de trabajadores informales.²

La unificación de la mayor parte de los variados movimientos, organizaciones y cooperativas que constituyen la UTEP estuvo acompañada asimismo de grandes transformaciones identitarias. Durante muchos años la identidad de los movimientos estaba fuertemente asociada a la realización de piquetes, esto es, cortes de calles y rutas que impedían el tránsito, como principal repertorio de protesta. Los palos y pasamontañas utilizados en enfrentamientos con las fuerzas gubernamentales llegaron a ser sinónimo de estos movimientos, que fueron denominados, muchas veces despectivamente, piqueteros. En cambio, en años recientes los movimientos congregados en la UTEP desarrollaron una identidad colectiva común en torno a la economía popular.³

Otra novedad importante en cuanto a lo identitario es la presencia de imágenes de la religiosidad popular católica (sobre todo la Virgen de Lujan y San Cayetano) en eventos públicos y manifestaciones de la UTEP. Estas imágenes encabezan la principal manifestación que se realiza el 7 de agosto (día de San Cayetano) de cada año desde 2016. Asimismo, el contenido religioso de los discursos de varios de los principales líderes, la realización de actos en la basílica de Lujan, así como la participación en iniciativas globales organizadas desde el Vaticano muestran la difusión de esta religiosidad en los movimientos sociales que integran la UTEP.

Aunque desde hace ya algunos años es posible observar la presencia de imágenes religiosas en lugares centrales de actos, así como presidiendo marchas muy importantes como la del 7 de agosto, la cuantiosa literatura sobre estos movimientos sociales y organizaciones de la economía popular pareciera no tomar seriamente nota de la misma. Esto podría deberse a la subestimación (por prejuicio o las razones que fuere) del componente religioso como meramente pintoresco o anecdótico, o bien a la carencia de herramientas conceptuales con las cuales abordarlo en el contexto de los movimientos sociales. En cambio, desde la sociología de la religión sí se ha tomado nota de este fenómeno, fundamentalmente a través de una pequeña organización transversal a varios movimientos sociales, que es donde imágenes, repertorios y discursos religiosos se articulan: los Misioneros de Francisco (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015, 2016a, 2016b; Giménez Beliveau y Carbonelli, 2018).

A pesar de los aportes realizados desde el campo de la sociología de la religión al movimiento Misioneros de Francisco, desde este enfoque consideran a esta organización como un grupo religioso de base más entre muchos otros existentes en los barrios populares del Gran Buenos Aires, y no como un componente pequeño pero central de un enorme movimiento social de alcance nacional (Forni, 2019; 2020b). De hecho, la comisión directiva de la UTEP, establecida en 2021, incluye una secretaria de cultos a cargo de un miembro de Misioneros de Francisco. Por otro lado, al tratarse de un abordaje más bien sincrónico, no se logra visualizar la profundidad histórica detrás de estas imágenes, repertorios y discursos religiosos, sus orígenes y significaciones más profundos. Solo puede comprenderse todo esto rastreando redes sumergidas, textos teológicos y prácticas pastorales a lo largo de medio siglo.

Por otra parte, las ciencias sociales han prestado muy poca atención a la teología en la Argentina. Entre los autores que consideran la teología, puede destacarse el esfuerzo de Ameigeiras por desarrollar una tipología de perspectivas teológicas a partir de entrevistas en una diócesis del oeste del Gran Buenos Aires en el que señala algunas características de la teología del pueblo (Ameigeiras, 2013). Lo más interesante desde la perspectiva de esta investigación es que se trata del mismo territorio en el que se desarrollan algunas de las redes sumergidas aquí consideradas. Más recientemente, otro texto retoma los aportes de Ameigeiras vinculándolos con procesos históricos y especialmente políticos, aunque sin profundizar en los mismos (Mallimaci, 2020).

A fin de complementar la literatura existente, en este artículo me propongo explicar la irrupción de la religiosidad popular católica en el seno de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). Dos rasgos salientes de la perspectiva adoptada son la perspectiva histórica que involucra aproximadamente medio siglo y la integración en el marco teórico de categorías provenientes del estudio de los movimientos sociales con una de origen teológico: la mística popular.

El propósito de este artículo es responder a los siguientes interrogantes: ¿Por qué las devociones de raíz cristiana y católica son tan importantes para algunos de los principales líderes de estos movimientos, hasta el punto de volverse explícita en sus discursos?, y ¿por qué imágenes y santuarios de la religiosidad popular católica tienen desde hace años un lugar central en el despliegue en el espacio público de los movimientos sociales?

² Hacia fines de 2021, el proceso de afiliación a la UTEP no había finalizado por discrepancias con las autoridades del Ministerio de Trabajo, de modo que la cifra de un millón es una estimación y no un dato oficial.

³ Varios investigadores han abordado el surgimiento de la identidad piquetera de los movimientos sociales, entre ellos Svampa y Pereira, 2003; Shuttentberg, 2013. El proceso de construcción de la identidad colectiva en torno a la economía popular ha sido analizado en Forni, Nougés y Zapico, 2020.

2. Marco teórico y estrategia metodológica

Este artículo articula de manera original conceptos clásicos de los estudios de los movimientos sociales (MS) con categorías analíticas de origen teológico. Desde el campo de los MS recupero los aportes de Melucci (1989) al análisis de los aspectos simbólicos, culturales e identitarios de la acción colectiva. Tal como sostiene este autor, los MS son concebidos en esta investigación como conjuntos de organizaciones, grupos o redes interpersonales que operan como estructuras de movilización y que de modo más o menos coordinado impulsan una agenda común en la esfera pública (Melucci, 1989, 1996). Asimismo, un MS cuenta en un periodo histórico determinado con un número limitado de alternativas para la acción colectiva en la arena pública. Esto último constituye su repertorio de acción, esto es un conjunto limitado de rutinas que son aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso relativamente deliberado de elección (Tilly, 1993). Estos repertorios constituyen creaciones culturales que surgen y se difunden por las redes interpersonales y grupos que muchas veces son poco o nada visibles en la esfera pública. Se trata en términos de Melucci de redes sumergidas que devienen laboratorios culturales en los que se gestan los repertorios que asumirá el movimiento (Melucci, 1989).

Para poder explicar los cambios, continuidades y reinenciones de un movimiento a lo largo de las décadas, incorporo el concepto de difusión. Por difusión de movimientos sociales se entiende al proceso por el cual ciertos elementos de un movimiento (por ejemplo, repertorios) se propaga a través de algún grupo de actores (organizaciones, redes interpersonales, grupos, comunidades, territorios) en un sistema social a través de redes directas o indirectas de comunicación (Tarrow, 2005; Soule, 2013). En el caso aquí analizado la difusión de ciertos repertorios, de doctrina y asimismo de una mística particular desde un movimiento eminentemente religioso inspirado por la teología de pueblo y activo a través de la pastoral del pueblo se da a través de redes interpersonales yuxtapuestas en las mismas áreas y barrios del Gran Buenos Aires. Tal como analizaré en las próximas secciones, esta difusión no debe ser comprendida como es una transferencia mecánica. Es decir, no es algo inerte que circula a través de diferentes redes sociales, sino que se trata de un proceso creativo, de agencia y sobre todo estratégico (Snow & Benford, 1999).

Este marco teórico se completa con un concepto de origen teológico: “mística popular”. Se trata de una formulación original de la teología del pueblo, y resulta adecuado para comprender una de las dimensiones de la difusión desde la pastoral popular a los movimientos sociales. Habitualmente se relaciona el término mística con experiencias de carácter individual e introspectivo, pero en la perspectiva de la teología del pueblo es eminentemente colectiva y comunitaria (Seibold, 2016; Scannone, 2014). “Mística popular” funciona como una verdadera categoría “nativa” (Glaser y Strauss, 1967) en la investigación, pues proviene de la misma teología del pueblo y es apropiada para analizar la principal dimensión de la difusión a los movimientos sociales.

La estrategia metodológica de la investigación es cualitativa; se utilizan entrevistas realizadas a dirigentes, militantes y sacerdotes, observación participante en marchas, encuentros y otras actividades de las organizaciones, lectura de libros artículos sobre la teología del pueblo, así como materiales disponibles en las redes sociales. En publicaciones previas me he centrado en el papel de Misioneros de Francisco en la unificación de los movimientos sociales en la UTEP (Forni, 2019; 2020b; Nougues y Zapico, 2020). El trabajo de campo se inició a fines de 2018 y se extendió hasta fines de 2021. La lógica de indagación y análisis ha sido fundamentalmente inductiva, siguiendo las pistas e información que iba surgiendo de las primeras entrevistas y observaciones. Por ejemplo, al comenzar el trabajo de campo no sabía que la teología y pastoral del pueblo iban a devenir tan importantes en una investigación sobre los movimientos sociales que integran la UTEP.

3. Las imágenes y discursos religiosos en el corazón de los movimientos sociales

El 29 de abril de 2021 se realizó la asamblea constitutiva de la recientemente creada Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). El acto se llevó a cabo en el patio del viejo edificio de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en el barrio de Constitución en Buenos Aires, y fue transmitido en vivo por redes sociales (Youtube) debido a las restricciones vigentes en ese momento por la pandemia.⁴ Unos cuarenta dirigentes se encuentran sentados en mesas dispuestas en forma de rectángulo, usando barbijos y respetando el distanciamiento social. Detrás de ellos, otros tantos dirigentes y militantes son el único público presente físicamente en ese patio. En el lado del rectángulo de mesas que hace de cabecera se ubican las máximas autoridades designadas. En el centro se ubica Esteban “Gringo” Castro, que está siendo designado secretario general. Visibles delante de los oradores de la cabecera se destacan dos imágenes religiosas: San Cayetano, con el niño Jesús en sus brazos y sosteniendo espigas de trigo, y la Virgen de Lujan en una réplica exacta de la original, con manto celeste y blanco, corona y “rayera” celeste y dorada. Dichas imágenes podrían llamar la atención o despertar la curiosidad de algún espectador desprevenido, pero son muy familiares para todos los

⁴ “UTEP - Presentamos nuestro sindicato” (<https://www.youtube.com/watch?v=Rg-flAUpiMc&t=1122s>). Emitido en directo el 29 de abril de 2021. No se trata del primer acto de la UTEP transmitido por las redes sociales en pandemia. El 7 de agosto de 2020 se realizó de modo similar un acto federal de los movimientos sociales de todo el país por San Cayetano, fecha muy significativa desde 2016 para la unidad de los movimientos sociales.

dirigentes que se encuentran a su alrededor, así como para miles de militantes de las distintas organizaciones y movimientos que conforman el flamante sindicato. Estas imágenes (y algunas otras) han presidido las marchas de San Cayetano que se realizan cada 7 de agosto desde 2016, y que fueron el comienzo de la unidad de los movimientos representados detrás de las mismas y conocidos como Los Cayetanos: los movimientos comprendidos en la CTEP (Movimiento Evita, MTE, Los Pibes entre otras), la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y Barrios de Pie (Forni, 2019; 2020; Forni, Nougues y Zapico, 2020).

El primer orador es Lito Borello, referente de la organización Los Pibes, quien en una breve presentación del evento en el que asumirán sus cargos las autoridades de la UTEP, menciona la definición del papa Francisco de los militantes de los movimientos populares como “poetas de lo social”.⁵ A continuación, se lee el orden del día incluyendo los nombres de todos los integrantes de la Comisión Directiva que se está designando. Luego, hablan los cuatro dirigentes de la cabecera. Al menos, cuatro temáticas centrales atraviesan estos discursos: las luchas que durante más de veinte años llevaron primero a la unidad y finalmente a la constitución de la UTEP, el feminismo popular y el papel de las mujeres en los movimientos y luchas, el significado de la economía popular y la religiosidad. Las cuatro temáticas son centrales a la identidad de la UTEP y los numerosos movimientos y organizaciones que lo integran a nivel nacional. En este artículo nos centraremos en la espiritualidad, tal como lo definió Esteban “Gringo” Castro en su alocución como secretario general electo, o la mística popular planteada en el marco teórico.



Imagen 1. Asunción de cargos de la comisión directiva de la UTEP, 29 de abril de 2021. De izquierda a derecha: Freddy Mariño (secretario de organización, Corriente Clasista y Combativa), Norma Morales (secretaria general adjunta, Barrios de Pie) Esteban “Gringo” Castro (secretario general, Movimiento Evita), Dina Sánchez (secretaria general adjunta, Frente Popular D. Santillán) y Gildo Onorato (secretario gremial, Movimiento Evita). Fuente: Twitter @UTEPoficial (29/4/21).

En primer lugar, el electo secretario gremial, Gildo Onorato, vuelve a mencionar al papa Francisco, quien, en ocasión de un encuentro con movimientos sociales en Roma, dijo: “Los pobres ya no esperan, se organizan y luchan”, e invocó a los miembros de las organizaciones de la UTEP como “hermanos”.⁶ Cuando en último término habla el Gringo Castro, remarca que a la lucha política y gremial él le ha sumado hace ya algunos años la espiritualidad, y que estos tres elementos no pueden estar escindidos. Menciona dos veces a Dios y narra cómo recuperó la fe en Dios y en la Virgen a partir de compartir las luchas y actividades comunitarias con muchas mujeres que rezaban el rosario o se detenían a rezar ante una ermita. Aclara que sabe que esta temática puede no ser del agrado de otros/as en la comisión directiva (por no ser creyentes) pero que para él la fe le

⁵ Angel “Lito” Borello es un militante y dirigente social desde los años 90 del siglo pasado, cuando luchaba por evitar el desalojo de los ocupantes de las Bodegas GIOL en el barrio de Palermo en Buenos Aires. La crisis del 2001 lo encuentra organizando comedores para combatir el hambre en otro barrio de Buenos Aires, La Boca. Allí surge la Organización Social y Política Los Pibes, que sumó a sus actividades las compras comunitarias, la construcción de viviendas y una radio comunitaria.

⁶ El término “hermanos” tiene una connotación religiosa en general y cristiana en particular. La cultura política y sindical argentina usualmente utilizaría el término “compañero”, vinculado históricamente al peronismo. Cabe aclarar que Castro volvió a utilizar el término hermanos pocos meses después en su discurso de la marcha de San Cayetano en 7 de agosto de 2021.

da mayor profundidad a la lucha. También recuerda la unidad de los movimientos que se inicia en la marcha del 7 de agosto de 2016 desde la iglesia de San Cayetano hasta la Plaza de Mayo. Estas no fueron las únicas alusiones de carácter religioso en su discurso; también citó otra expresión del papa Francisco (“El nivel más alto de la caridad es la política”)⁷, y al hablar de las cualidades desarrolladas por las diferentes organizaciones populares se refirió a los “dones”, que son en términos cristianos otorgados gratuitamente por Dios. También se refirió al amor de las mujeres que realizan tareas de cuidado en sus comunidades.

Tanto la presencia central de las imágenes de San Cayetano y la Virgen de Lujan como la reflexión del Gringo Castro sobre la fe de las mujeres que trabajan en las organizaciones comunitarias en una ceremonia inaugural de la UTEP evidencian la devoción de algunos de sus principales líderes, su valoración de la fe de los más humildes y su adhesión al pontificado de Francisco. A continuación, se presenta la inspiración de tales devociones y adhesiones con la teología y pastoral del pueblo.

4. El legado de la pastoral del pueblo

Cuando comenzaba a indagar sobre Misioneros de Francisco y el papel de las imágenes religiosas en las movilizaciones de los movimientos sociales, tuve un primer encuentro en un café del centro de Buenos Aires con algunos dirigentes en el que pregunté por qué eran tan importantes para ellos las imágenes de la Virgen de Lujan y otros santos católicos como San Cayetano. Entonces, el secretario general de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Esteban “Gringo” Castro extrajo de su camisa una pequeña medalla que colgaba de su cuello y me la señaló diciéndome mientras sonreía: “Nosotros somos todos tellistas”. Se trataba de una medallita de plástico que tenía únicamente la imagen de la Virgen de Lujan sin ninguna inscripción. Luego supe que esas medallas son distribuidas en la basílica de Luján y otras iglesias por sacerdotes seguidores de la teología del pueblo y la inspiración pastoral de Tello.

Rafael Tello (1917-2002) fue un sacerdote católico y profesor de teología en la Universidad Católica Argentina en Buenos Aires por más de 20 años. Al finalizar el Concilio Vaticano II, fue uno de los expertos convocados a debatir sobre cómo implementar una estrategia pastoral acorde con el espíritu conciliar. Tras los debates en el seno de esta comisión, surge la denominada teología de la cultura primero y, finalmente, teología del pueblo (Rivero, 2015; Abado, 2017).

Esta teología se ha estado desarrollando en la Argentina durante el último medio siglo, y ha sido muy influyente en documentos de la Iglesia latinoamericana tales como los de Puebla (del año 1979) y Aparecida (del año 2007). Entre otros aspectos de la teología del pueblo presentes, puede señalarse la valorización que el documento de Puebla hace de la religiosidad popular y el de Aparecida de la piedad popular (Scannone, 2017). Sin embargo, solamente ha ganado cierta notoriedad internacional a partir del papado de Francisco, quien está familiarizado con la misma desde fines de los 60. Cuando fue arzobispo de Buenos Aires, ya destacó públicamente el legado de Tello a la pastoral popular argentina.⁸

Ciertamente, sería imposible resumir una perspectiva teológica original en pocas líneas, pero es necesario señalar algunos aspectos de la teología del pueblo que son importantes para comprender este artículo. Se trata de un desarrollo paralelo a la mucho mejor conocida teología de la liberación, con una perspectiva más histórica y un énfasis mayor en la cultura más que en la sociología y la economía política. Tello veía una conexión entre la cultura de los sectores populares (cultura popular) y un cristianismo popular latinoamericano forjado durante la evangelización posterior a la conquista de América. Subraya en sus textos la centralidad de la Virgen María, la devoción por sus imágenes a lo largo del continente, la importancia del sacramento del bautismo y de ciertas festividades religiosas, santuarios y peregrinaciones. La pastoral de la teología del pueblo se propone fortalecer esta religiosidad popular y permear a la cultura a través del lenguaje de imágenes religiosas, santuarios y peregrinaciones.

Es importante resaltar la importancia que Tello adjudicaba a las imágenes religiosas para los sectores populares latinoamericanos, tal como puede leerse en este texto del año 1977:

Ha sido siempre doctrina de la Iglesia que las imágenes de Jesús, de la Virgen y de los santos son muy importantes para el desarrollo de la vida cristiana de los fieles, especialmente los más humildes. (...) Este uso evangelizador de la imagen ha sido muy importante en América, donde el pueblo humilde ha sido y es tan numeroso. Mediante las imágenes se ha evangelizado el continente (Tello, 2004: 148).

⁷ “La política, dice la doctrina social de la Iglesia, es una de las formas más altas de la caridad, porque sirve al bien común. Yo no puedo lavarme las manos. Todos debemos hacer algo”. Homilía del papa Francisco en Santa Marta, 2013. Disponible en “Papa Francisco aseguró que ‘un buen católico’ participa en la vida política” (<https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/papa-francisco-aseguro-que-un-buen-catolico-participa-en-la-vida-politica>)

⁸ En el año 2012, siendo arzobispo de Buenos Aires, el futuro papa Francisco presentó un libro sobre el pensamiento teológico de Tello en la facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. En dicha presentación narró que lo conocía desde los 17 años, y destacó la importancia de su pensamiento teológico y pastoral para la Iglesia de la Argentina (Bianchi, 2016 [2012]).

El padre Tello impulsó múltiples iniciativas pastorales inspiradas en la teología del pueblo durante la década de los setenta. Algunas de estas actividades pastorales disgustaron al obispo ultraconservador de Buenos Aires, quien en 1979, en plena dictadura, le prohibió seguir dando clases de teología en la universidad católica. Este fue el fin de su vida pública, pero no de su pensamiento teológico y pastoral. A partir de entonces, Tello mantuvo activo durante treinta años un grupo de reflexión y discusión junto a sacerdotes que trabajaban con sectores populares, coloquialmente denominado “la escuelita”. Durante este tiempo su pensamiento solamente circuló en este pequeño grupo y se transmitió a través de apuntes tipados por el mismo Tello con su máquina de escribir y desgrabaciones de algunas de estas reuniones a otros agentes pastorales de modo casi subterráneo o, en palabras de Melucci, sumergido. Solo en años recientes se han publicado compilaciones de sus textos inéditos, así como el análisis de su pensamiento (Tello, 2020; Bianchi, 2016; Albado, 2017).

En la actualidad muchos de los seguidores de Tello se encuentran agrupados en la asociación María Estrella de la Evangelización, coloquialmente denominada “la cofradía”. Esta última lleva adelante actividades eminentemente pastorales, incluyendo peregrinaciones, misiones a diferentes lugares del Gran Buenos Aires y encuentros con dirigentes comunitarios y políticos. También realizan misiones en puntos de alta circulación de gente del Gran Buenos Aires, en los que se instalan con una gran carpa con la imagen de la Virgen de Lujan. Ahí distribuyen medallitas y rosarios, celebran misa, otorgan los sacramentos (confesión, bautismo, comunión) y, sobre todo, acercan la virgen al “pueblo fiel”, en términos de la teología de Tello, a fin de que todos los devotos puedan orar, dejar sus intenciones, pedidos o agradecer por favores concedidos. Por otro lado, la fundación Saracho (por el nombre de uno de los primeros devotos de la Virgen de Lujan) se dedica a seleccionar, compilar y publicar los escritos de Tello y sostener grupos de reflexión sobre su pensamiento teológico y pastoral.

Estas dos organizaciones con sede en las cercanías de la basílica de Lujan articulan a su alrededor a redes más o menos informales de sacerdotes y devotos en una amplia región al oeste y al norte de la ciudad de Buenos Aires. La mayoría de estos devotos pertenecen a los sectores populares (o al “pueblo humilde”, en términos de Tello), y se dedican a actividades tales como realizar peregrinaciones a pie a diferentes santuarios llevando la imagen de la Virgen de Lujan, restaurar o construir ermitas en cruces de caminos y plazas de barrios populares o celebrar festividades religiosas tradicionales.

Es a través de estas redes interpersonales y grupos que se produce la difusión de modo más o menos directo a algunos dirigentes y militantes de los movimientos sociales en estos últimos años.

5. La difusión a los movimientos sociales

Desde el legado que compone el original pensamiento teológico de Tello y las experiencias de pastoral, se realiza una difusión a los movimientos sociales congregados en la UTEP. Esta se produce a través de redes interpersonales sumergidas o poco visibles que se superponen con las de los dirigentes y militantes sociales. Es fundamental para comprender esta difusión tener en cuenta que el acervo de la teología del pueblo se ha ido conformando a lo largo de aproximadamente medio siglo de reflexión y práctica en los sectores populares del Gran Buenos Aires. Si no se tiene en cuenta la historia, podría parecer como una improvisación o incluso un uso oportunista de imágenes y prácticas religiosas por parte de algunos dirigentes sociales, pero no es el caso.

Se pueden distinguir tres dimensiones en esta difusión: doctrinaria, de religiosidad popular y de mística popular.

5. 1. Difusión doctrinaria

Una primera forma de difusión que denominamos como doctrinaria se relaciona con el impacto del pensamiento del papa Francisco, así como de documentos de sínodos o encuentros de la Iglesia católica sobre líderes y militantes de movimientos y organizaciones.⁹ Como se señalaba al comienzo, líderes de primer nivel de la UTEP incluyen en sus alusiones públicas referencias a encíclicas, discursos y otros documentos que expresan el pensamiento del papa sobre cuestiones sociales, económicas o ambientales. Estas menciones no son algo aislado o fruto del oportunismo por la presencia de un papa de origen argentino, sino que reflejan una real e intensa identificación con su figura y pensamiento. El acercamiento al papa se ha dado desde los comienzos de su pontificado. Líderes de los movimientos sociales de la UTEP han participado, por ejemplo, de los encuentros del papa con movimientos sociales; el primero en Roma (2014) y el segundo y más renombrado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia (2015). En realidad, dirigentes y militantes siguen participando de diferentes encuentros globales sobre diferentes temáticas promovidos desde el Vaticano hasta el presente.

⁹ En el ámbito de la Iglesia católica, un sínodo es una asamblea en el que obispos a nivel universal o regional, o bien agentes pastorales a nivel diocesano, se reúnen para intercambiar información y experiencias sobre desafíos pastorales de la Iglesia.

Por otra parte, encíclicas como *Laudato Si* (2015) y *Fratelli Tutti* (2020) y el Sínodo de la Amazonia (2019) han despertado el interés de dirigentes y militantes que organizan seminarios y encuentros. La identificación con el papa Francisco es abierta y pública. Las tres T (tierra, techo y trabajo) proclamadas en los encuentros con el papa son desde hace años una bandera de los movimientos congregados en la UTEP. Esta difusión doctrinaria ha brindado a los movimientos sociales de la Argentina una inédita inserción en la esfera pública global, al conectar sus reivindicaciones, consignas y elaboraciones doctrinarias con muchos otros movimientos y organizaciones de otros países.

Por último, cabe aclarar que no es del todo novedosa esta difusión doctrinaria. Por ejemplo, dirigentes sindicales han declarado con mayor o menor énfasis su adhesión a la doctrina social de la Iglesia católica en diferentes momentos históricos desde mediados del siglo pasado. Algunos de ellos incluso han sido cercanos a miembros de la jerarquía eclesial. Lo que es novedoso es la intensidad con que se vive esta difusión en los movimientos sociales contemporáneos. Tal intensidad puede ser apreciada en las difusiones de religiosidad y mística popular a las que se refiere a continuación.

5.2. Difusión de rituales e imágenes

La piedad popular o religiosidad popular latinoamericana es como ya señalamos central a la teología del pueblo. La pastoral popular se esfuerza por revitalizar devociones tradicionales a la Virgen María y algunos santos como una forma de revitalizar la cultura popular y acrecentar la unidad del pueblo. Ahora bien, la devoción requiere de un objeto y sin este no hay devoción. Como la imaginación, la devoción toma su forma y propósito de este objeto. En la devoción no hay actividad, ni estado, ni condición que pueda ocurrir separada de su objeto, pues es este último el que define la experiencia de la devoción (Fulton Brown, 2017). La devoción no se da en abstracto; existe como un ejercicio de imaginación y como expresión de amor por un objeto en particular: la Virgen María, madre de Dios en la teología cristiana a través de la imagen de la Virgen de Lujan. Se trata de una escultura de 38 centímetros de alto representando a la inmaculada concepción que data del siglo XVII. Desde entonces ha tenido devotos y peregrinos, y ha devenido en la principal devoción popular de la Argentina.¹⁰

En 1975 el padre Tello impulsó la primera peregrinación juvenil a pie a la basílica de Lujan partiendo desde la iglesia de San Cayetano en Buenos Aires con una gran convocatoria. En la actualidad esta peregrinación convoca a aproximadamente un millón de peregrinos cada año. En los años siguientes, Tello y sus seguidores continuaron promoviendo peregrinaciones a pie desde la basílica de Lujan hacia otros santuarios dedicados a la virgen María en la Argentina y países limítrofes (Paraguay, Bolivia, Brasil entre otros) llevando siempre la imagen de la virgen de Lujan. No se trata de peregrinaciones masivas, sino de grupos integrados por algunos sacerdotes y algunas decenas de jóvenes provenientes de sectores socialmente excluidos. Estas peregrinaciones que comenzaron en 1980 implican misionar con la virgen, repartir medallas, rosarios, orar en ermitas, celebrar misas y dar los sacramentos a lo largo del camino. A raíz de un documento papal en preparación de la celebración de los 500 años de la evangelización, se realizó una peregrinación al Santuario de la Virgen de Guadalupe en México. En palabras de uno de los sacerdotes organizadores, las peregrinaciones misioneras encierran una experiencia muy fuerte para los peregrinos que son de origen humilde, muchos tienen problemas de empleo, de vivienda e incluso alguno ha tenido problemas con la ley. Las peregrinaciones llevando la imagen de la Virgen de Lujan a diferentes santuarios continúan hasta el presente, aunque con menor intensidad.

Ahora bien, ¿cómo se realiza esta difusión de prácticas devocionales desde estos grupos inspirados en la teología y la pastoral del pueblo a los movimientos sociales que integran la UTEP en estos últimos años?

En primer lugar, cabe aclarar que las prácticas devocionales son impulsadas por algunas organizaciones al interior de la UTEP, fundamentalmente aquellas más cercanas al peronismo en términos de su identidad política.¹¹ Si bien excede los propósitos de este artículo, el peronismo ha tenido desde sus orígenes en 1945 una rica y compleja relación con el catolicismo. Durante sus primeros años en el Gobierno, Juan Domingo Perón mantuvo una relación más o menos estrecha con la mayor parte de la jerarquía eclesial, y algunos de sus dirigentes y funcionarios provenían del entonces denominado na-

¹⁰ La veneración de imágenes en pinturas y esculturas existe desde los comienzos del cristianismo, y ha sido objeto de arduas controversias teológicas y enfrentamientos políticos. El II Concilio de Nicea (787 d.C.) establece la validez del culto de las imágenes, pues al venerar la pintura o escultura, se venera a la persona representada en esta. La Virgen María es objeto de devoción desde los orígenes del cristianismo, volviéndose central en el transcurso de la Edad Media. La devoción mariana, así como la de apóstoles y santos fue prohibida y perseguida por muchos de los cristianos reformados por considerarlas idólatras, al punto de destruir imágenes y arrasar santuarios. El Concilio de Trento (1545-1563) confirmó su importancia e impulsó su culto en la Iglesia católica durante la contrarreforma.

¹¹ El peronismo es un movimiento político central en la política argentina surgido en 1945 bajo el liderazgo de Juan Domingo Perón, quien fue presidente constitucional de 1946 a 1955, y entre 1973 y 1974. Se trata de un movimiento político muy amplio y diverso que incluyó desde sus orígenes un fuerte componente sindical y una reivindicación de derechos laborales y sociales. A lo largo de los últimos ochenta años ha atravesado diferentes etapas y transformaciones que exceden ampliamente los objetivos del presente artículo. Solamente vale la pena señalar aquí que a partir de 2002 retoma muchas de sus banderas históricas durante las presidencias de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2008-2015).

cionalismo católico. Esto cambia drásticamente durante su segunda presidencia, y el enfrentamiento con la Iglesia católica es uno de los desencadenantes del golpe de Estado de 1955. Durante la década del sesenta, al calor de los debates y documentos del Concilio Vaticano II, numerosos miembros del clero, así como laicos de extracción católica, se incorporan al movimiento peronista en época de proscripciones y persecuciones. Cabe destacar en este contexto por su importancia el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (1967-75), muchos de cuyos miembros se referenciaban en el peronismo, así como en la teología del pueblo y la teología de la liberación. El mismo padre Tello fue cercano a este movimiento colaborando con la redacción de algunos de sus documentos.¹² El terrorismo de Estado y el predominio de los sectores más conservadores de la jerarquía eclesial pusieron fin a esta y otras experiencias organizativas vinculadas al catolicismo de esos años (Caimari, 1994; Zanatta, 2013; Forni, 2020a). Más de cuarenta años después, puede observarse la continuidad de estos vínculos y afinidades entre el movimiento político más importante de la Argentina y seguidores de la teología del pueblo. Solo como un ejemplo, Emilio Pérsico, fundador y dirigente del importante Movimiento Evita (uno de los más importantes movimientos sociales) se expresa manifiestamente como heredero de esta tradición a través de sus discursos y entrevistas.

Podría decirse en términos generales que se da cierta convergencia natural entre la pastoral de la teología del pueblo y la sensibilidad por las manifestaciones de la piedad popular de algunos dirigentes y militantes de origen peronista.

En segundo lugar, más allá de ciertas afinidades y vínculos históricos, la difusión de las prácticas devocionales inspiradas durante décadas por la teología del pueblo se produjo gracias a la doble pertenencia de algunos peregrinos a movimientos sociales, y fundamentalmente a la inserción en los mismos territorios en el oeste del Gran Buenos Aires en los que las organizaciones y movimientos se desenvuelven. El despliegue de todas estas prácticas en espacios públicos atrae también a militantes y dirigentes. El actual secretario general de la UTEP, Esteban “Gringo” Castro narra que comenzó su devoción por la Virgen a partir del ejemplo de las mujeres que integran los movimientos y realizan tareas comunitarias. Otros dirigentes señalan que la fe en Dios y sobre todo la devoción los ayuda a desempeñarse mejor. En realidad, tal como resalta Castro en más de uno de sus discursos públicos, no puede separarse la fe de la lucha (social y política). Lo que visto desde afuera puede aparecer como una mezcla de ámbitos incompatibles, es inseparable para los dirigentes y militantes.

Si fuera posible poner una fecha precisa al inicio de esta difusión, sería la de la elección del papa Francisco en marzo de 2013. Pérsico y otros dirigentes de movimientos sociales habían establecido una relación cercana con el entonces obispo de Buenos Aires, de modo que la novedad de su papado los movilizó. En 2014 crearon en el seno de la CTEP una pequeña organización de base dedicada a llevar el mensaje de Francisco a los más pobres y excluidos: los Misioneros de Francisco. Algunos dirigentes y militantes de los movimientos sociales realizan con cierta asiduidad a través de la organización Misioneros de Francisco pequeñas celebraciones en espacios públicos muy concurridos del Gran Buenos Aires, tales como estaciones de trenes o plazas de transferencia, en las que llevan la imagen de la virgen para que los transeúntes puedan acercarse a tocarla, orar o incluso a veces dejar un pedido escrito en una tira de papel para que esta última sea llevada a la basílica de Lujan. En estas celebraciones o misiones, se distribuyen estampitas de la virgen o del papa Francisco, medallas de plástico como la mencionada al comienzo de este artículo y/o rosarios. Excepcionalmente algún sacerdote amigo se acerca a celebrar una misa para los que se acercan espontáneamente. Se trata de acciones evangelizadoras a nivel micro, pero profundamente enraizadas en la pastoral de la teología del pueblo.

Dos años más tarde, por iniciativa del Movimiento Evita y otros movimientos congregados en la CTEP, el día de la fiesta de San Cayetano, 7 de agosto, de 2016, las imágenes de la Virgen de Lujan y el santo encabezan la primera marcha que unifica a todos los movimientos sociales del país enfrentados al Gobierno de orientación neoliberal del presidente Mauricio Macri. Mientras que otras organizaciones de izquierda marxista (trotskistas y maoístas) quieren que esta marcha arranque del puente avellaneda, lugar donde el 2002 dos militantes fueron asesinados por la policía, las organizaciones de la CTEP insisten en que sea desde la iglesia de San Cayetano.¹³ En realidad, no era la primera ocasión en que la protesta social sucedía el 7 de agosto en las inmediaciones de la iglesia de San Cayetano. Durante la dictadura militar en 1981, el líder de la central sindical opositora, Saúl Ubaldini convocó allí a militantes sindicales y obreros a manifestarse con las consignas “Paz, Pan y Trabajo”. Las marchas del día de San Cayetano se repiten en los años subsiguientes. Las imágenes religiosas toman parte de otras marchas y actos públicos tales como la marcha federal de 2018, en que vuelven a ocupar el centro del escenario en la Plaza de Mayo, incorporándose plenamente al repertorio de los movimientos sociales.

¹² El último documento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo titulado “El pueblo. ¿Dónde está?” fue fruto de un encuentro de los sacerdotes de la ciudad de Buenos Aires, redactado por el padre Tello —aunque no lleva su firma— y publicado como libro meses antes del golpe de Estado de 1976 (MSTM, 1975).

¹³ Es importante señalar la gran diversidad de identidades ideológicas y políticas que caracteriza a los movimientos sociales de desocupados. Existen organizaciones de orientación socialista, trotskista y comunista de orientación maoísta. Asimismo, otras se identifican con diferentes vertientes del peronismo, mayoritariamente agrupadas en el Movimiento Evita. Las imágenes de San Cayetano y la Virgen de Lujan presiden en cada marcha a banderas rojas, hoces y martillos, estrellas rojas, efigies de Mao Tse Tung así como del Che Guevara y Evita, banderas argentinas, estrellas federales y otros símbolos del peronismo histórico (Forni, 2019).



Figura 2. Jóvenes militantes del Movimiento Evita llevando la imagen de San Cayetano en la Marcha del 7 de agosto de 2019 en Buenos Aires. A la izquierda, puede observarse a una mujer que se acerca a tocar la imagen del santo en un gesto típico de la religiosidad popular. A la derecha, una imagen de la Virgen de Lujan llevada también por militantes del Movimiento Evita. Fuente: foto de autor.

5.3. Difusión de mística popular

La religiosidad popular latinoamericana consta de una dimensión exterior que se expresa en el rito y una dimensión interior (devocional) que alimenta la práctica del rito. Es lo habitual que se identifique a esta religiosidad solamente con su manifestación externa (observable), y no registrar esta experiencia subjetiva de transformación interior denominada mística popular (Seibold, 2016: 23). Una característica saliente de esta última es vivir lo religioso como una irrupción de lo sagrado en el ámbito de la vida. (Seibold, 2016: 69)

El documento del episcopado latinoamericano de Aparecida (2007) incorpora la espiritualidad popular o mística popular como una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos. Esta mística se expresa más por vía simbólica que por el uso de la razón instrumental (Aparecida, 2007). Este mismo documento destaca el carácter misionero y peregrino de esta mística. La mística popular se concibe como eminentemente comunitaria (Scannone, 2014; Seibold, 2016). Puede encontrarse la mejor síntesis sobre esta mística popular en el exhorto apostólico *Evangelii Gaudium* (Francisco, 2013) del papa Francisco a poco tiempo de iniciar su pontificado: “La mística popular acoge a su modo al Evangelio entero, y lo encarna en expresiones de oración, de fraternidad, de justicia, de lucha y de fiesta” (Francisco, *Evangelii Gaudium*, 137).

Pese a no tener la misma visibilidad que las imágenes de San Cayetano y la Virgen de Lujan encabezando una manifestación multitudinaria, esta mística se manifiesta en testimonios y diferentes actividades y encuentros de miembros de los movimientos sociales. La difusión de la teología del pueblo ha provocado que dirigentes de primer nivel de los movimientos sociales se hayan vuelto devotos de la Virgen de Lujan en estos últimos años. Esta devoción ha implicado cambios en sus vidas y sobre todo un mayor compromiso social y político. En palabras del secretario general de la UTEP, no se puede separar la fe de la lucha. Algunos de ellos realizan misiones, o sea, llevan la imagen de la Virgen a lugares de mucho tránsito de personas, tales como plazas o estaciones de tren del Gran Buenos Aires para que las personas trabajadoras que vuelven a sus hogares puedan contemplar a la Virgen o rezarle y llevarse una estampita o una medalla. Esto se repite en otras actividades, como las ollas populares que diferentes organizaciones sostienen.

La mística popular es, como decíamos, fundamentalmente comunitaria y se manifiesta sobre todo en una variedad de encuentros a pequeña escala que se realizan en el seno de los movimientos, en las redes sumergidas de las que habla Melucci. A lo largo de varios años he podido participar de encuentros diversos tales como una misa en memoria de Eva Perón y una celebración de la Navidad en una olla popular en las calles del centro de Buenos Aires. También hay grupos que se reúnen regularmente para leer y discutir textos bíblicos o simplemente para compartir una comida o realizar una celebración comunitaria. En todos estos espacios, esta mística se respira en las conversaciones, reflexiones, oraciones y actitudes frente a las imágenes.

Pese a no ser tan obviamente observable como las imágenes de la Virgen de Lujan o San Cayetano, esta mística puede percibirse en relatos y celebraciones religiosas de dirigentes y militantes y, más importante aún, está estrechamente conectada a su militancia social y política. Por ejemplo, el secretario general de la UTEP, Esteban “Gringo” Castro, explica en discursos públicos, entrevistas periodísticas y registros de esta investigación la importancia de su acercamiento a la oración a la Virgen en su actividad social y política. En una entrevista, Esteban “Gringo” Castro narra cómo fue la enfermedad terminal del comandante Chávez de Venezuela en 2012/13 y su pedido de que rezasen por él lo primero que lo impulsó a interesarse por la teología del pueblo, gracias al sacerdote de la parroquia de Cuartel V (Moreno) y a otros militantes cercanos a los grupos antes mencionados. Desde entonces misiona con la Virgen de Lujan y participa de diferentes actividades de Misioneros de Francisco. Otro dirigente de primer nivel de la UTEP expresa que la devoción y la fe han cambiado su vida para bien y fortalecido su militancia política (entrevista personal, diciembre de 2019). La gran mayoría de estos dirigentes y militantes no había participado de grupos u organizaciones católicas con anterioridad, de modo que su elevada formación y experiencia en la militancia política y social contrastaba con un muy limitado *background* teológico. Es por esto que Misioneros de Francisco realiza desde sus inicios al menos dos encuentros de formación teológica al año en los que se leen y discuten textos de los evangelios y documentos del papa Francisco, al tiempo que se debate sobre los vínculos entre la fe y la experiencia de la militancia social y política.

La mística popular es la forma más importante de difusión de la teología del pueblo que llega a los dirigentes y militantes de los movimientos sociales, y es la que sostiene a las dos anteriores. Las imágenes y rituales de la religiosidad popular serían como cáscaras vacías sin el fervor que emana de esta “irrupción de lo sagrado”. El interés y adhesión al pensamiento del papa Francisco ciertamente también se alimenta de esta mística. Mientras que el despliegue de imágenes y la mención a documentos papales en actos y discursos públicos son evidentes a cualquier observador (y oyente) atento, la fuerza que alimenta estas manifestaciones externas habita en el interior de sus protagonistas y solamente puede ser apreciada en entrevistas y conversaciones, pequeños gestos como acercarse a tocar a la Virgen y orar por un minuto o aún menos, y, sobre todo, en pequeñas celebraciones. La mística popular es en realidad la *raison d’être* de toda esta difusión, no solo porque es la que alimenta a las otras dos, sino fundamentalmente porque es la que los fortalece como militantes sociales y políticos, y la que genera unidad entre los militantes, organizaciones y movimientos. Suele asociarse la mística a una experiencia puramente interna, a algo introspectivo, pero en realidad la mística popular implica el acercamiento y la unión con los demás.¹⁴

6. Conclusión: difusión y regeneración movimientista

Comenzamos preguntándonos sobre por qué devociones de la religiosidad popular católica son importantes para los dirigentes de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) al punto de hacer que imágenes de vírgenes y santos presidan actos públicos, encabecen marchas y estén presentes en sus discursos.

La línea de investigación que vengo desarrollando (Forni, 2019; 2020b) me permite llegar a la conclusión de que la respuesta a estos interrogantes yace en un proceso histórico, multidimensional y profundo que no es obvio a simple vista, y al que denomino como de difusión. En efecto, se trata de una difusión a los movimientos sociales que componen la UTEP desde otro movimiento eminentemente religioso y más bien subterráneo que surgió hace aproximadamente medio siglo. Ni la presencia de imágenes religiosas ni el discurso de los dirigentes sería posible sin la teología del pueblo y, sobre todo, las prácticas de la pastoral popular inspiradas por el pensamiento del padre Tello y desarrolladas durante décadas en torno a la basílica de Luján. Se trata de verdaderos “laboratorios culturales”, en términos de Melucci, a través de redes sumergidas superpuestas con algunos movimientos sociales (Melucci, 1989; 1996). Es a través de estas redes que se realizó y realiza una verdadera (*true*) difusión de la mística popular.

Un aspecto no considerado por la perspectiva de Melucci es que esta difusión desde laboratorios culturales y redes sumergidas a un amplio movimiento que ocupa el espacio público no puede entenderse en términos sincrónicos o inmediatos. En cambio, tal difusión es fruto de muchos años de experiencias tales como las misiones y peregrinaciones descritas realizadas de modo no oculto, pero sí poco visible o con bajo perfil. Así, la intensa religiosidad y mística popular que estaba latente en estas redes sumergidas de la teología del pueblo irrumpe sorpresivamente en la vida pública volviéndose manifiesta.

Se trata de una difusión multidimensional, pues implica en primer lugar un importante componente doctrinario basado en discursos y documentos del papa Francisco. Consignas como las tres T (tierra, techo y trabajo) han unificado al conjunto de movimientos y organizaciones con muy variadas identidades ideológicas y filiaciones políticas que integran la UTEP. Asimismo, le han aportado una faceta global al vincularla a movimientos sociales de otras partes del mundo, así como a sus problemáticas a través de encuentros de movimientos sociales, juventudes y redes de la economía popular y otros. Esta dimensión doctrinaria de la difusión

¹⁴ “Puede decirse que nuestro pueblo vive en su encuentro con Dios, La Virgen y los santos un encuentro de amor e intimidad, lleno de familiaridad, calidez y cercanía, pero abierto al mismo tiempo a los demás” (Seibold, 2016, 163).

es seguramente la más general y abarcadora, pero también más superficial que las dos dimensiones de difusión restantes, como veremos a continuación.

Una segunda dimensión de esta difusión involucra la religiosidad popular, y se hace evidente en las imágenes de vírgenes y santos, así como en medallas, rosarios y actos de devoción tales como la peregrinación a lugares santuarios. La marcha más importante que realizan los movimientos y organizaciones de la UTEP desde 2016 es la que los 7 de agosto une la iglesia de San Cayetano (santo patrono del trabajo) con Plaza de Mayo (centro político del país). Esta marcha es encabezada por una imagen de la Virgen de Lujan y otra de San Cayetano. La imagen de la Virgen de Lujan es traída desde la basílica de Lujan a pie por un grupo de peregrinos que son parte de Misioneros de Francisco. Ahí se yuxtaponen las redes sumergidas de los agentes pastorales de la teología del pueblo y los movimientos sociales.

La tercera dimensión de esta difusión, la menos visible y a la vez la más profunda, es la que denominamos mística popular. Es a partir de esta que se entiende mejor la creciente religiosidad que atraviesa el discurso de los líderes de los movimientos sociales y la transformación que ellos mismos declaran ha sucedido en sus vidas. Por otra parte, sin esta mística, la religiosidad popular que se expresa en la devoción por las imágenes y las peregrinaciones sería imposible. En su clásico libro sobre la imagen y la peregrinación en la cultura cristiana, Victor Turner y Edith Turner escriben: “Si el misticismo es una peregrinación interna, la peregrinación es un misticismo externo” (Turner y Turner, 1978: 33).



Imagen 3. Mujeres militantes del movimiento Misioneros de Francisco en la marcha del 7 de agosto de 2019. La del centro llevó su propia pequeña imagen de la Virgen de Lujan con un rosario colgado desde la iglesia de San Cayetano en el barrio de Liniers hasta Plaza Congreso (unos 17 kilómetros) en la Ciudad de Buenos Aires. Fuente: foto de autor.

Esta difusión multidimensional desde la pastoral de la teología del pueblo ha implicado e implica una verdadera regeneración para los movimientos sociales. La misma se expresa asimismo en modo multidimensional. En primer lugar, la mística popular renueva e incrementa el compromiso y la militancia de dirigentes y militantes de diferentes organizaciones y movimientos. Por ejemplo, puede percibirse esta mística en el secretario general de la UTEP. La constitución de una organización política, social y religiosa como Misioneros de Francisco ha sido importante para la unidad de los diferentes movimientos y organizaciones sociales que integran la UTEP. Creada a partir de la asunción del papa Francisco, esta pequeña organización ha quedado institucionalizada a través de la creación de una secretaría de cultos en la nueva UTEP. La función de esta secretaría es sostener las marchas de San Cayetano de cada año, pero fundamentalmente desarrollar la espiritualidad en el seno de los movimientos sociales. Con una fuerte impronta de la teología del pueblo, busca integrar a otras expresiones religiosas más allá del catolicismo, fundamentalmente a evangélicos, con el fin de incrementar la mística popular de todos los movimientos. Por último, otro aspecto de esta regeneración podría parecer insospechada, al tratarse del legado de una teología y redes sumergidas eminentemente locales, como las de la teología del pueblo. Se trata de la incorporación inédita de los movimientos sociales de la Argentina a la esfera pública global en temas tan relevantes como el cambio climático, la economía social o la juventud. Esto último se ha dado a partir del vínculo especial construido con el papa Francisco. Hablamos de una regeneración de los movimientos sociales, porque no hay una ruptura o un cambio en dichos movimientos, sino

la incorporación del legado de la teología y la pastoral del pueblo de una mística renovada que los dinamiza y fortalece. Esta regeneración ha sido posible gracias a la difusión realizada en el seno de las redes sumergidas de la pastoral popular y los movimientos.

7. Bibliografía

- Abado, O. C. (2017): *El pueblo está en la cultura. La teología de la pastoral popular en el pensamiento del padre Rafael Tello*, Buenos Aires, Ágape.
- Ameigeiras, A. (2013): “Pueblo Santo o Pueblo Justo. Alternativas teológico-pastorales en una diócesis del Gran Buenos Aires”, en E. Judd, y F. Mallimaci, eds., *Cristianismos en América Latina. Tiempo presente, historias y memorias*, Buenos Aires, CLACSO/ CROP/CEHILA.
- Bianchi, E. C. (2016) [2012]: *Pobres en este mundo, ricos en la fe (Sant 2,5) La fe de los pobres de América Latina según Rafael Tello*, Buenos Aires, Ágape.
- Caimari, L. (1994): *Perón y la Iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Carbonelli, M. y V. Giménez Béliveau (2015): “Militantes de Francisco: religión y política en tiempos de un papa argentino”, *Nueva Sociedad*, 260, pp. 53–65.
- Carbonelli, M. y V. Giménez Béliveau (2016a): “Misioneros de Francisco en Caacupé: el viaje y los objetivos de culto a través de la etnografía de una peregrinación político religiosa”, *Debates do NER*, 17, pp. 329–359.
- Carbonelli, M. y V. Giménez Béliveau (2016b): “Vidas militantes: trayectorias, saberes y éticas en el Movimiento Misioneros de Francisco”, *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, 30, pp. 85–109.
- Forni, F. (2020): “Catolicismo y Peronismo”, en P. Forni y M. Salas, comp., *Floreal Forni: Aportes a la investigación social en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Universidad del Salvador, pp. 139-218.
- Forni, P. (2019) “Artesanos de la Unidad. Misioneros de Francisco y los movimientos sociales en tiempos macristas”, *Revista Estado y Políticas Públicas*, 7 (13), pp. 201-208.
- Forni, P. (2020) “The Missionaries of Francis: The Theology of the People and the Unification of the Argentine Piquetero Movement (2014–2018)”, *Latin American Perspectives*, 47 (6), pp 35–48.
- Forni, P., T. Nogués y M. Zapico (2020): “La economía popular como identidad colectiva. El camino a la unidad de los movimientos y organizaciones populares en la Argentina (2011-2019)”, *Colección*, 31 (2), pp. 73-108.
- Francisco (2013): *Evangelii Gaudium. Exhortación Apostólica Postsinodal sobre el Evangelio en el mundo actual*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.
- Giménez Béliveau, V. y M. Carbonelli (2018): “Militando a Francisco: territorio, compromisos y orientación institucional del activismo político y religioso en la Argentina contemporánea”, *Ánfora* 25 (45), pp. 167–196
- Glaser, B. y A. Strauss (1967): *The Discovery of grounded theory. Strategies for Qualitative Research*, New York, Aldine de Gruyter.
- Gómez Tey, S. (2017): *El Negro Manuel. Su vida en la historia de la Virgen de Lujan*, Buenos Aires, Ágape (2ª Edición)
- Mallimaci, F. (2020): “Ciencias Sociales y Teologías. Los pobres y el pueblo en las teologías de la liberación en la Argentina”, en V. Giménez Beliveau, comp., *La religión ante los problemas sociales: Espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 286-315.
- Melucci, A. (1989): *Nomads of the present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*, Philadelphia, Temple University Press.
- Melucci, A. (1996): *Challenging Codes. Collective action in the information age*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo – Capital Federal (1975): *El pueblo. ¿Dónde está?*, Buenos Aires, Publicaciones del Movimiento.
- Scannone, J. C. (2017): *La teología del pueblo. Raíces teológicas del papa Francisco*, Maliaño, Sal Terrae.
- Rivero, G. (2015): *El viejo Tello en la COEPAL. Sus intervenciones entre los peritos de pastoral (1968-1971)*, Buenos Aires, Ágape.
- Seibold, J. (2016): *La mística popular*, Buenos Aires, Ágape.
- Schuttenberg, M. (2013): *Las identidades nacionales populares: De la resistencia noventista a los años kirchneristas*, Villa María, Eduvim.
- Soule, S. (2013): “Diffusion and scale shift”, en D. Snow, D. della Porta, B. Klandermans y D. McAdam, eds., *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, vol. I, Malden, MA, Blackwell Publishing, pp. 349-352.
- Snow, D. y R. Bendford (1999): “Alternative types of cross-national diffusion in the social movement arena”, en D. della Porta, H. Kriesi y D. Rucht, eds., *Social Movements in a Globalizing World*, Macmillan, London, pp. 23-29.
- Svampa, M. y S. Pereyra (2003): *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires, Biblos.
- Tarrow, S. (2005): *The New Transnational Activism*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Tello, R. (2004): “María estrella de la evangelización (EN 82)”, en G. Dotro, C. M. Galli y M. Mitchell, *Seguimos caminando: aproximación socio-histórica teológica y pastoral de la caminata juvenil a Luján*, Buenos Aires, Ágape, pp. 144-150.
- Tello, R. (2020): *El viejo Tello les habla a los jóvenes*, Buenos Aires, Fundación Saracho - Ágape.
- Tilly, C. (1993): “Contentious repertoires in Great Britain, 1758–1834”, *Social Science History*, 17, pp. 253–280.
- Turner, V. y E. Turner (1978): *Image and pilgrimage in Christian culture*, New York, Columbia University Press.
- UTEP (2021): “UTEP - Presentamos nuestro sindicato” Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Rg-flAUpiMc> [Consulta: 10 de mayo de 2021]
- Zanatta, L. (2013): *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo 1943-1946*, Buenos Aires, Eduntref.